

Roger Trinquier. *La Guerra Moderna*

Buenos Aires, Editorial Rioplatense, 1961, 131 pp.

José Antonio Martínez Cugat

Instituto de Desarrollo Económico e Innovación, Universidad Nacional de Tierra del Fuego,
Antártida e Islas del Atlántico Sur. Río Grande, Tierra del Fuego, Argentina

jcugat@untdf.edu.ar

Recibido: 06-06-2022; Aceptado: 16-08-2022

El libro del coronel Roger Trinquier, *La Guerra Moderna*, fue durante muchos años el manual de referencia de la llamada *lucha antisubversiva* para las FF. AA. de diferentes países del mundo occidental. Originalmente escrito en francés, rápidamente fue traducido a diversos idiomas, entre ellos, el español. Esta edición en particular fue traducida por el capitán del Ejército argentino, L. P. Pérez Roldán.

La Guerra Moderna constituye un manual práctico para los ejércitos occidentales en su lucha contra un nuevo tipo de guerra, la guerra revolucionaria. Su autor, coronel del Ejército francés, la escribió en base a la experiencia acumulada en dos de las guerras de descolonización más importantes que enfrentó su país: Indochina y Argelia. Las técnicas empleadas a lo largo del texto son la descripción y la explicación.

La obra se articula en base a tres ejes de contenido: I) Preparación para la guerra. En donde el autor explica de forma pormenorizada lo que define como *Guerra Moderna* (¿qué es?, ¿quién/es son los adversarios?), así como las características principales de este nuevo tipo de guerra y cómo se defiende el territorio. II) La dirección política y militar de la guerra. En este punto, destaca la importancia que juega en este nuevo tipo de conflicto la población civil, los errores más comunes a la hora de combatir a las organizaciones guerrilleras, cómo solucionar el problema de los recursos (haciendo referencia a cómo los emplean los ejércitos tradicionales) y, finalmente, cómo organizar la lucha contraguerrillera. III) La guerra llevada al terreno. En este apartado es donde el autor hace una crítica a los métodos de la guerra tradicional y expone sobre cómo llevar la Guerra Moderna a territorio enemigo.

Aunque el autor reconoce haberse inspirado en los escritos de Mao Tse-Tung y Ho Chi Minh para escribir su manual, es una obra sin bibliografía. El propio Trinquier reconoce, a lo largo de la obra, que se sirvió de sus propias experiencias en Indochina y Argelia (y de las de sus compañeros de armas) para escribir este manual.

El objetivo del libro de Trinquier es enseñar a los cuadros de mando de los ejércitos tradicionales a identificar y combatir las características de la *Guerra Moderna*, y así, poder enfrentar la amenaza de organizaciones políticas, terroristas y guerrilleras, (por lo general, de ideología marxista) en el contexto de la Guerra Fría. Según una idea muy extendida dentro del ejército galo de la época, y que gozó de gran popularidad, estas organizaciones político-militares no actuaban de forma aislada, sino que formaban parte de un plan de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) para destruir al Occidente cristiano y capitalista. De esta forma, las guerras coloniales que Francia, o cualquier otro Estado europeo encarase, no debían entenderse como guerras aisladas, sino como un todo articulado y organizado. A partir de la propuesta de Trinquier se generó la concepción francesa de lucha contrainsurgente, que constituirá la base para todo el bloque occidental que entiende que el conflicto que enfrentan es un

enfrentamiento a escala mundial y a todos los niveles (político, económico, social y, sobre todo, cultural). Esta nueva metodología de hacer la guerra alcanzará fama mundial a partir de su uso y aplicación en la Batalla de Argel. Es, entonces, cuando múltiples gobiernos (con especial incidencia en el caso de muchos latinoamericanos) se interesan por las innovaciones estratégicas francesas para enfrentar este nuevo tipo de amenaza a su *statu quo*, para la cual perciben no estar preparados.

El argumento central del libro es, según su autor, la innovación que representa la nueva *guerra moderna* respecto a las *guerras tradicionales*, el campo de batalla ha mutado, ya no es un espacio geográfico acotado en donde se enfrentan bajo ciertas reglas dos ejércitos “normales”. Ahora, el campo de batalla es la totalidad de la población y su espacio. La estrategia del enemigo (lo que los estados que luchan contra los procesos revolucionarios denominarán “la subversión”) es llevar a cabo una labor de infiltración en la retaguardia, en especial, de todos los aparatos del Estado al que enfrentan (en especial las FF. AA.) mediante actos terroristas y sabotajes eludiendo siempre la lucha a campo abierto. La estrategia de estos grupos, entonces, es “romper” el orden de la “normalidad”.

La meta de estos grupos subversivos es dirigir a la población civil contra el Ejército y el Estado considerado enemigo, para ello es un elemento crucial que la sociedad civil esté inmersa en una percepción según la cual, ni las Fuerzas Armadas ni las Fuerzas de Seguridad pueden protegerla. Ante este escenario, las FF. AA., según Trinquier, son las únicas capaces de enfrentar una amenaza de tal complejidad y magnitud. Para la consecución de la misión, y, consecuentemente, la victoria, la obtención de información de fuentes primarias es fundamental, y esta se obtiene durante el interrogatorio, que pasará a ser sistemático y metodológico hasta conseguir información relevante. Para tal fin, el autor del libro no duda en justificar el uso de la tortura y la desaparición de personas.

Es a partir de esta premisa inicial, y esencial, que Trinquier pasa a describir los métodos para vencer a este tipo de organizaciones. La inmensa mayoría de los métodos propuestos son ilegales y atentan contra los derechos humanos más elementales, pero fueron puestos en práctica por distintos gobiernos, muchos de ellos formalmente democráticos, como respuesta a organizaciones armadas cuyo objetivo declarado era cambiar el régimen político vigente (Latinoamérica) o bien obtener la independencia respecto a una metrópoli colonial (Indochina y Argelia, específicamente, en la Batalla de Argel).

Esta obra, escrita por un oficial de las Fuerzas Armadas francesas (que en el caso de Trinquier tiene la particularidad de que su carrera militar se llevó a cabo en contextos coloniales) constituye un elemento imprescindible para identificar y analizar la mentalidad de la época y las tácticas que utilizó el bando occidental para enfrentar un nuevo tipo de amenaza para la cual no estaba preparado. La fama que alcanzó esta obra está relacionada con el siniestro “éxito” de sus tácticas: antes de la obra de Trinquier, los ejércitos modernos eran incapaces de enfrentar a grupos armados menos numerosos y peor armados, pero tras la aplicación sobre el terreno de la doctrina francesa de la *Guerra Moderna* quedó demostrado que, aunque condenables, las tácticas daban resultado. La aplicación de la *Guerra Moderna* dentro del bloque occidental capitalista en el contexto de la Guerra Fría, constituye un caso evidente de que: *el fin justifica los medios*. Fueron muchos los gobiernos occidentales, algunos de ellos con regímenes políticos democráticos, que mostraron una doble moral, al aplicar estos métodos en sus colonias mientras defendían la democracia y los Derechos Humanos en sus respectivos países (casos de la IV y V República Francesa y los EE. UU.) Curiosamente el “bloque bueno” (desde el punto de vista occidental) llevó a cabo dentro de su área de influencia las mismas prácticas por las que acusaba a los países del bloque soviético de violar los DD. HH. más elementales.